

¿Y si las historias para niños fueran
de lectura obligatoria para los adultos?
¿Seríamos realmente capaces de aprender lo que,
desde hace tanto tiempo, venimos enseñando?

ISBN: 84-204-4354-9



9 788420 443546

JOSÉ SARAMAGO

La flor más grande del mundo

Ilustración JOÃO CASANOVA



ALFAGUARA


La flor más grande
DEL MUNDO

JOSÉ Saramago
La flor más grande
DEL MUNDO

Ilustración JOÃO CAETANO



ALFAGUARA

A piece of white paper is torn and pasted onto the left side of the page. It features a ruler with markings and a small, simple drawing of a person's face with a red neck.

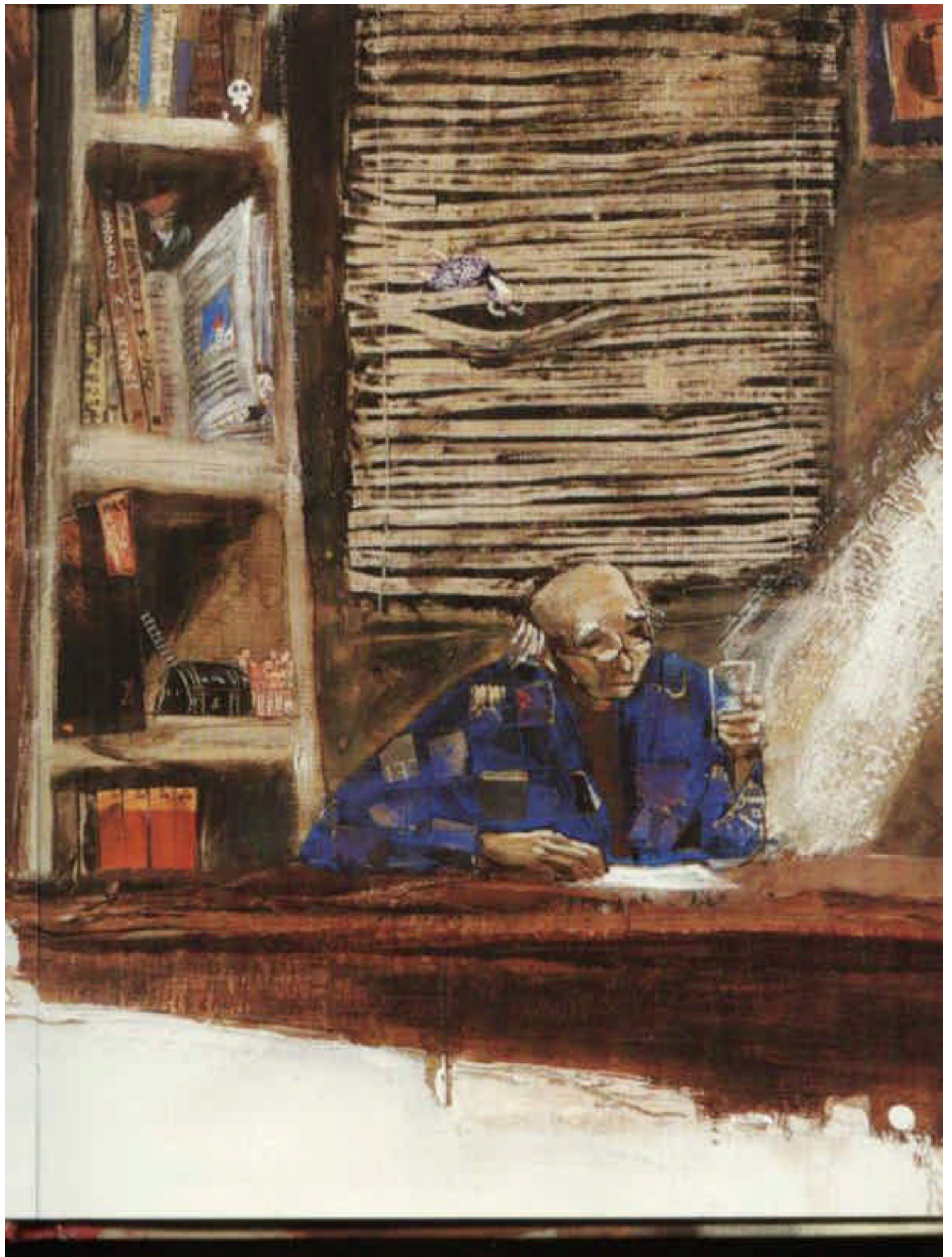
Las historias para niños deben escribirse con palabras muy sencillas, porque los niños, al ser pequeños, saben pocas palabras y no las quieren muy complicadas. Me gustaría saber escribir esas historias, pero nunca he sido capaz de aprender, y eso me da mucha pena. Porque, además de saber elegir las palabras, es necesario tener habilidad para contar de una manera muy clara y muy explicada, y una paciencia muy grande. A mí me falta por lo menos la paciencia, por lo que pido perdón.





Si yo tuviera esas cualidades,
podría contar con todo detalle
una historia preciosa que un
día me inventé, y que, así como
vais a leerla, no es más que
un resumen que se dice en dos
palabras... Se me tendrá que perdonar
la vanidad de haber pensado
que mi historia era la más bonita de
todas las que se han escrito desde los
tiempos de los cuentos de hadas
y princesas encantadas...
¡Hace ya tanto tiempo de eso!



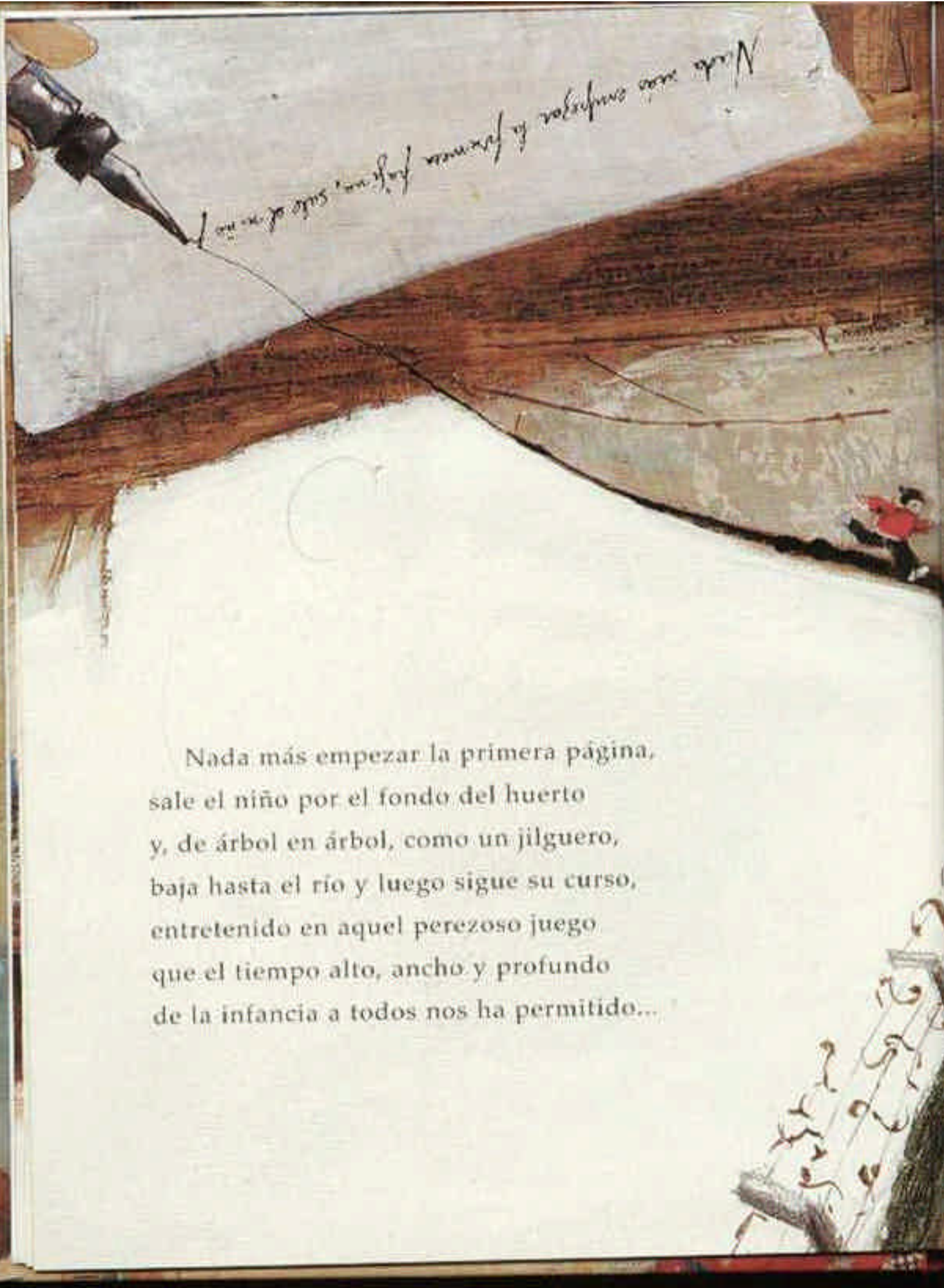




En el cuento que quise escribir, pero que no escribí, hay una aldea. (Ahora comienzan a aparecer algunas palabras difíciles, pero, quien no las sepa, que consulte en un diccionario o que le pregunte al profesor.)

Que no se preocupen los que no conciben historias fuera de las ciudades, ni siquiera las infantiles: a mi niño héroe sus aventuras le esperan fuera del tranquilo lugar donde viven los padres, supongo que también una hermana, tal vez algún abuelo, y una parentela confusa de la que no hay noticia.

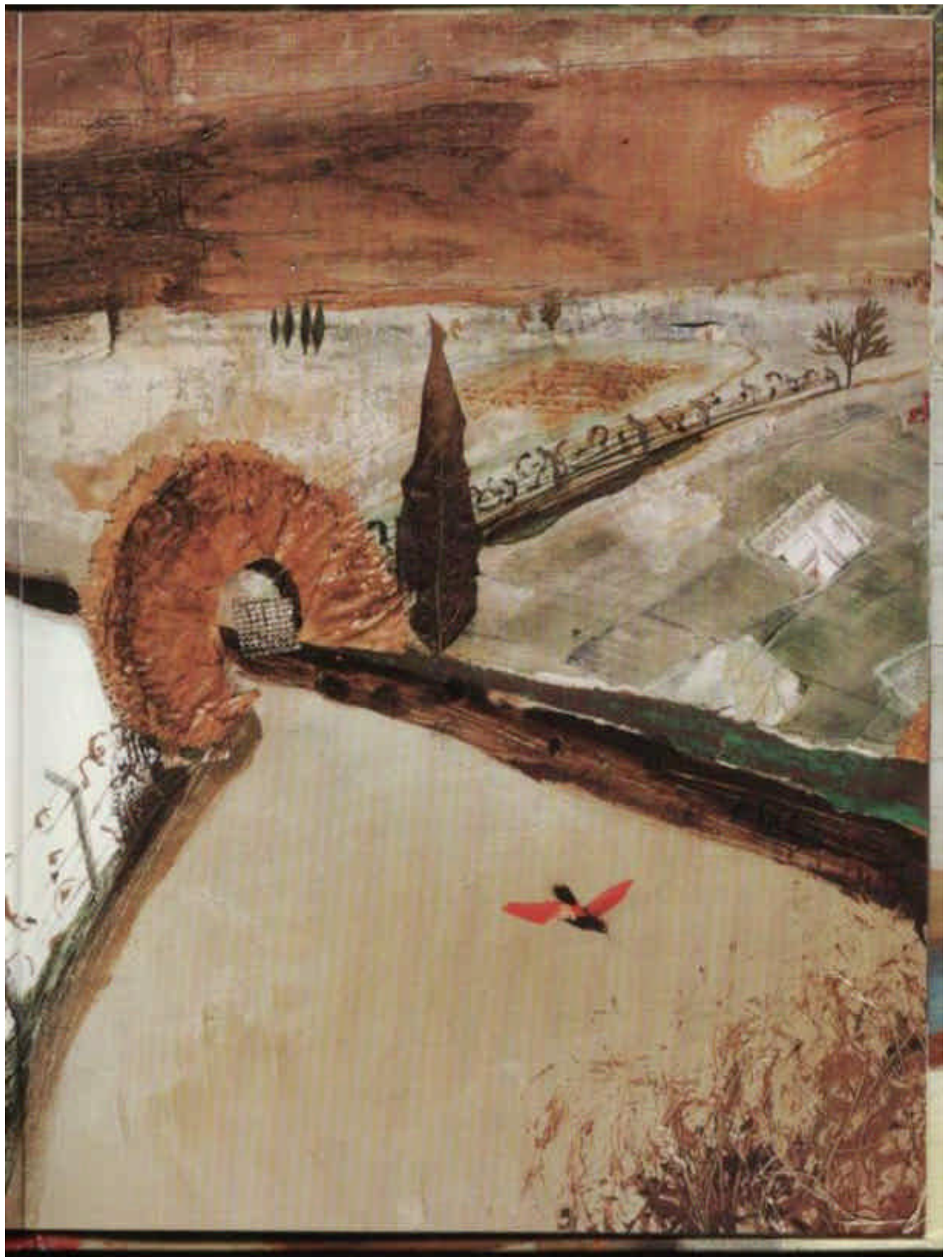


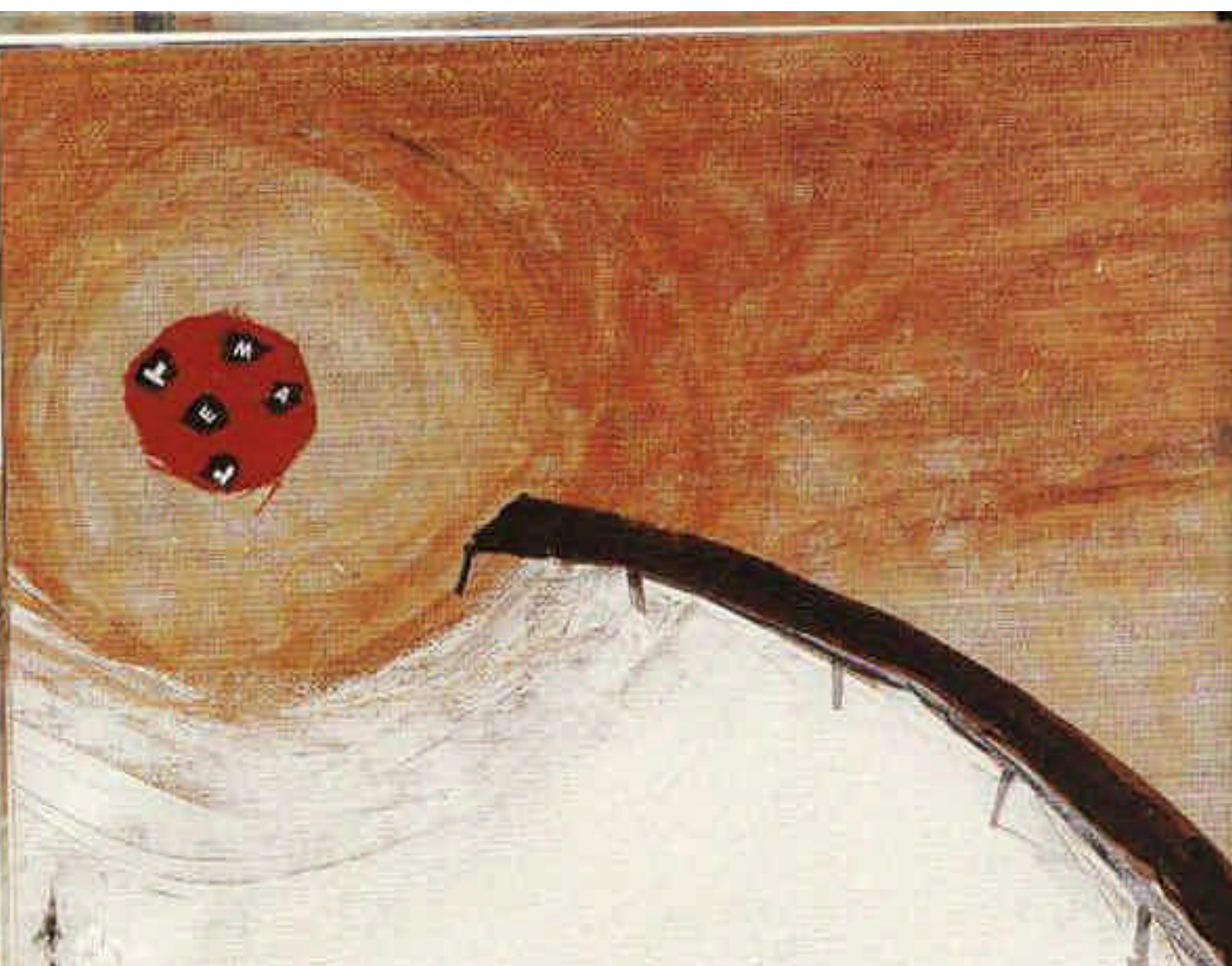


Nada más empezar la primera página,
sale el niño, sale de mano /
frágil, sale de mano /
la primera página

Nada más empezar la primera página,
sale el niño por el fondo del huerto
y, de árbol en árbol, como un jilguero,
baja hasta el río y luego sigue su curso,
entretenido en aquel perezoso juego
que el tiempo alto, ancho y profundo
de la infancia a todos nos ha permitido...

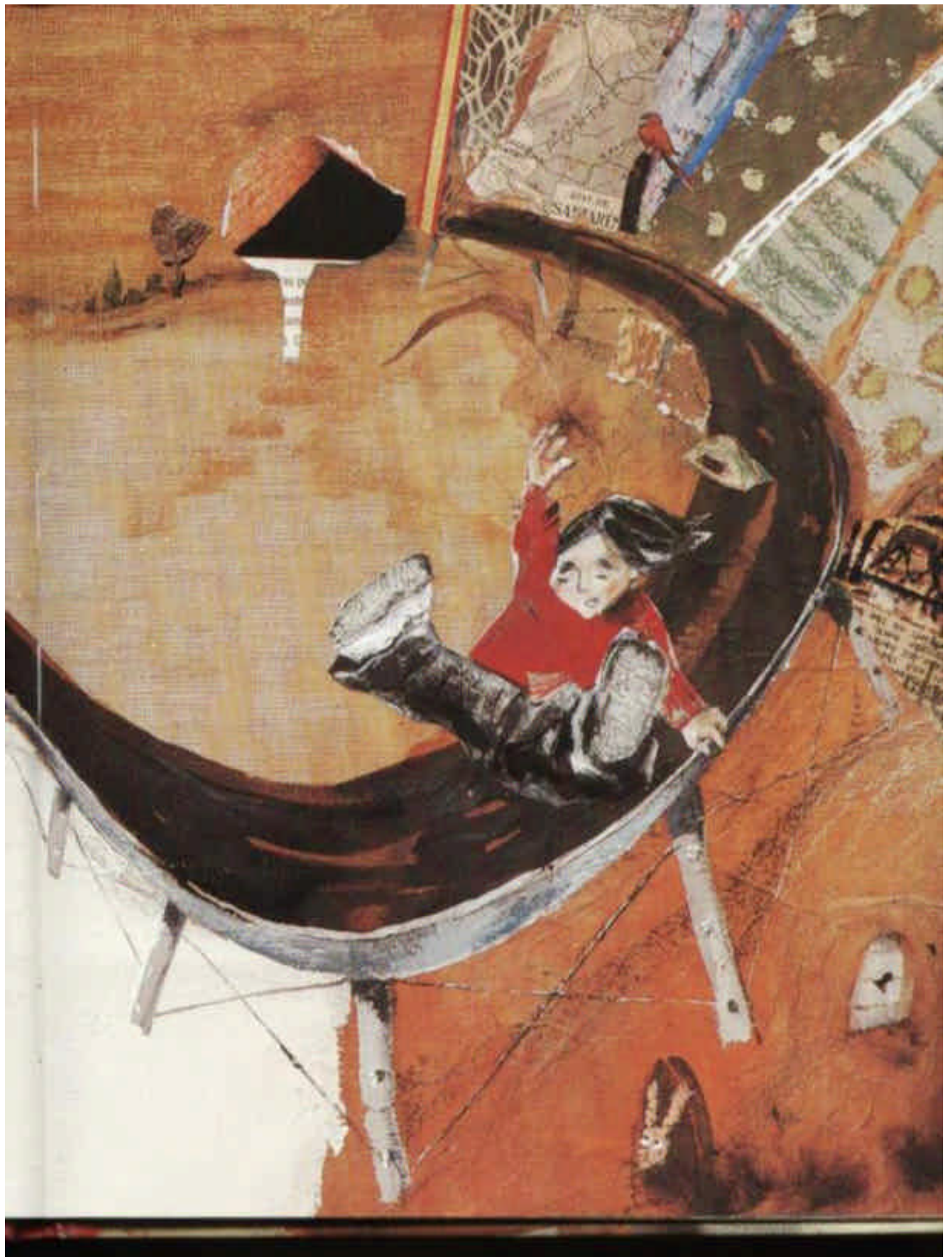




A painting of a landscape. The sky is a textured, warm brown color. In the upper left, there is a large, glowing yellow sun. To its left is a smaller, red circular object with several black dots on it, resembling a planet or a satellite. A dark, curved horizon line separates the sky from a white, textured ground. The ground has some faint, dark lines suggesting a path or a field.

Hasta que de pronto llegó al límite
del campo que se atrevía a recorrer solo.
Desde allí en adelante comenzaba
el planeta Marte, efecto literario
del que el niño no tiene responsabilidad,
pero que la libertad del autor considera
conveniente para redondear la frase.
Desde allí en adelante, para nuestro niño,
hay sólo una pregunta sin literatura:
«¿Voy o no voy?» Y fue.

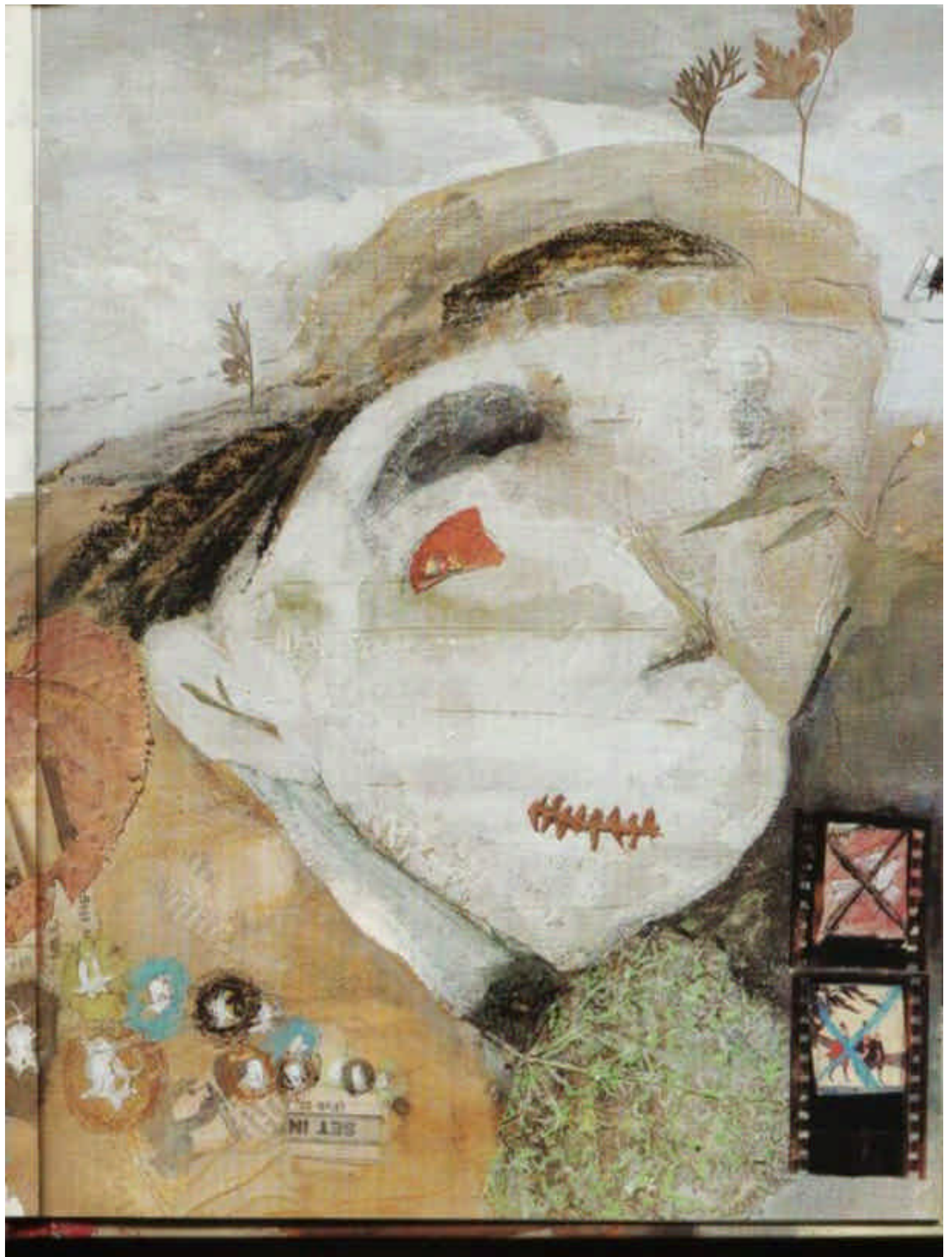


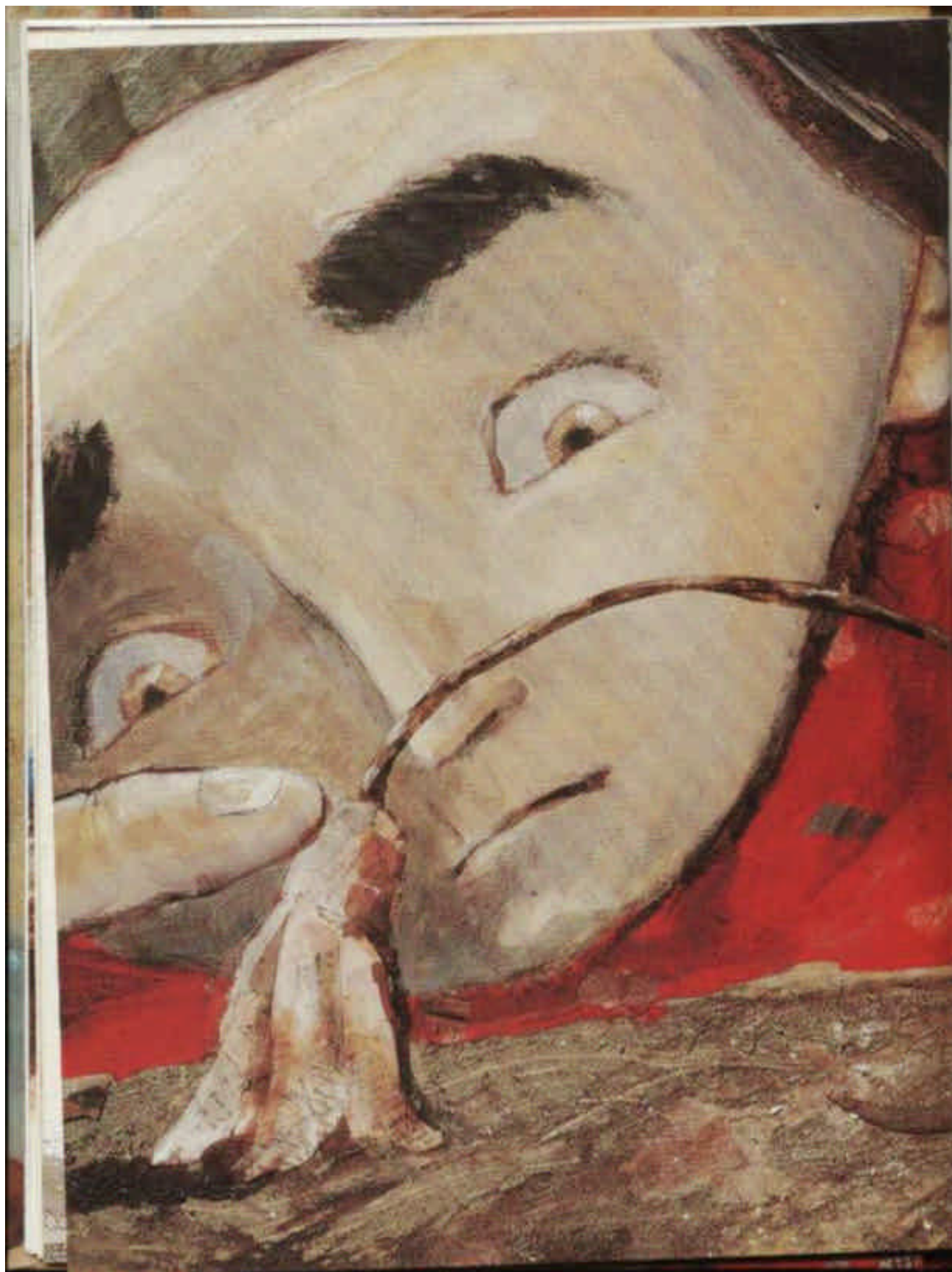


El río se desviaba mucho, se apartaba,
y del río ya estaba un poco harto porque
desde que nació siempre lo estaba
viendo. Decidió entonces cortar campo

a través, entre extensos olivares, unas veces
caminando junto a misteriosos setos vivos
cubiertos de campanillas blancas, y otras
adentrándose en bosques de altos fresnos donde
había claros tranquilos sin rastro de personas
o animales, y alrededor un silencio que zumbaba,
y también un calor vegetal,
un olor de tallo fresco sangrado
como una vena blanca y verde.







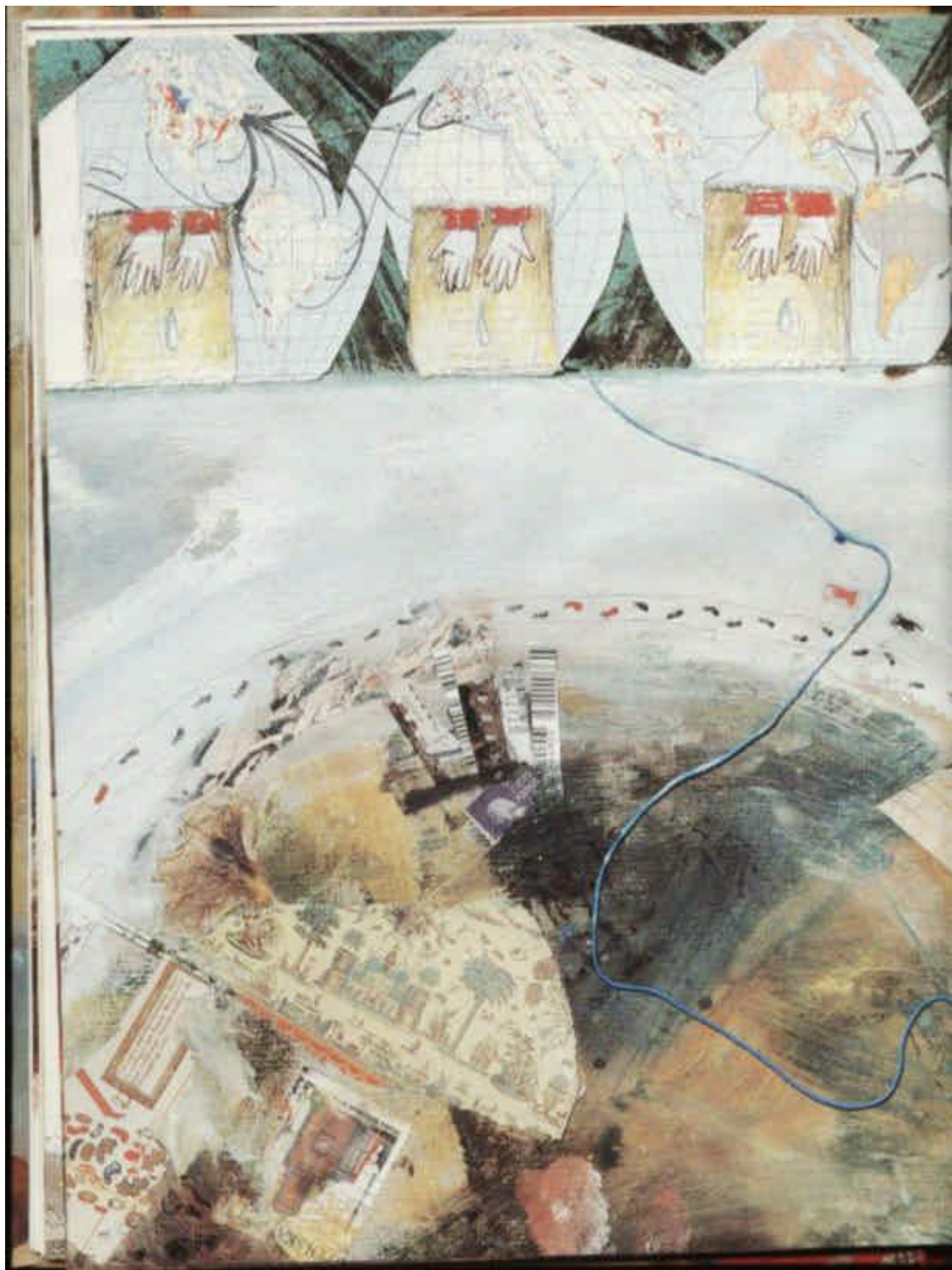
¡Oh, qué feliz iba el niño! Anduvo, anduvo, hasta que los árboles empezaron a escasear y era ya un erial, una tierra de rastrojos bajos y secos, y en medio una inhóspita colina redonda como una taza boca abajo.


Se tomó el niño el trabajo de subir la ladera, y cuando llegó a la cima, ¿qué vio? Ni la suerte ni la muerte, ni las tablas del destino... Era sólo una flor. Pero tan decaída, tan marchita, que el niño se le acercó, pese al cansancio.

Y como este niño es especial, como es un niño de cuento, pensó que tenía que salvar la flor. Pero ¿qué hacemos con el agua? Allí, en lo alto, ni una gota. Abajo, sólo en el río, y ¡estaba tan lejos!...


No importa.

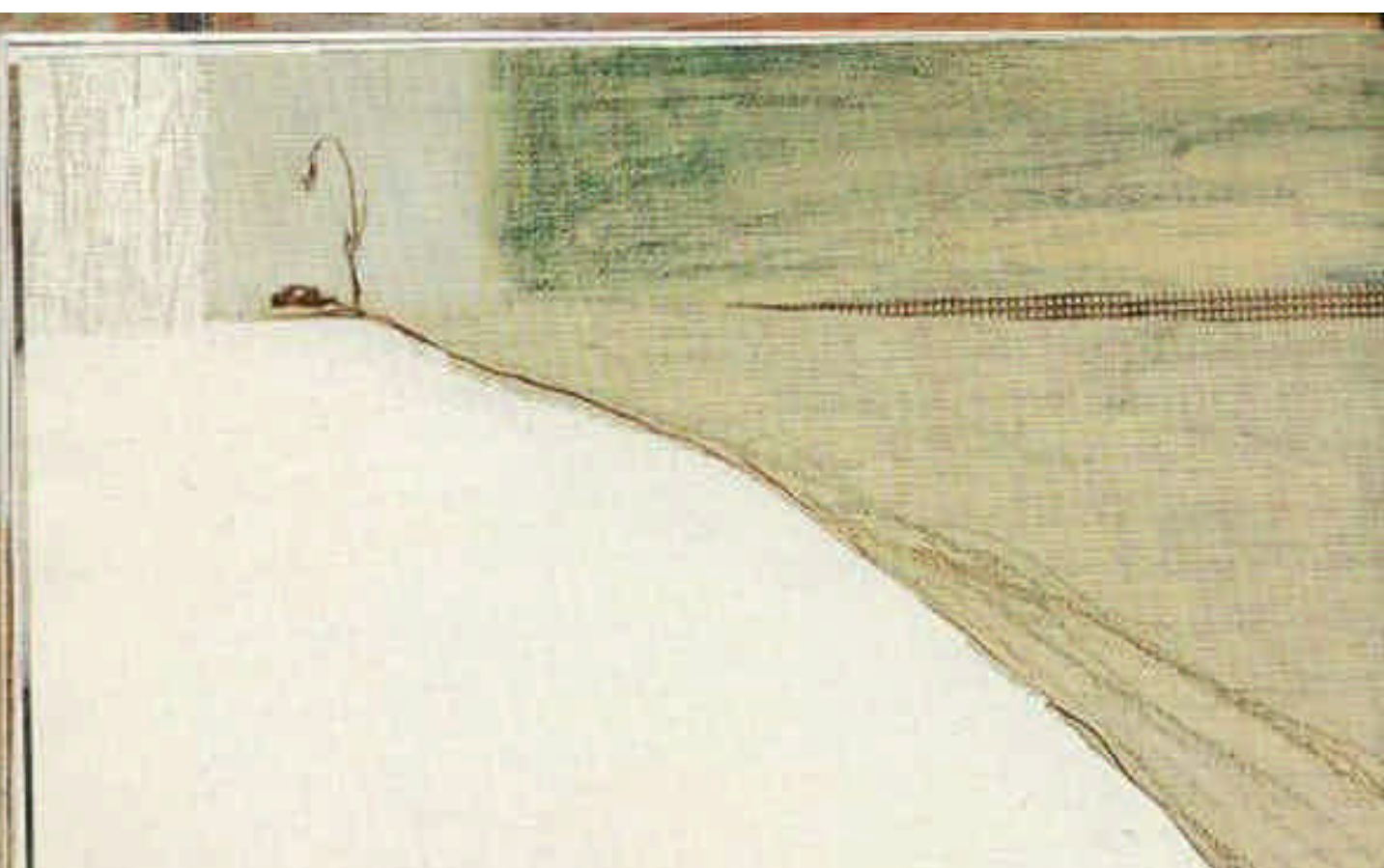




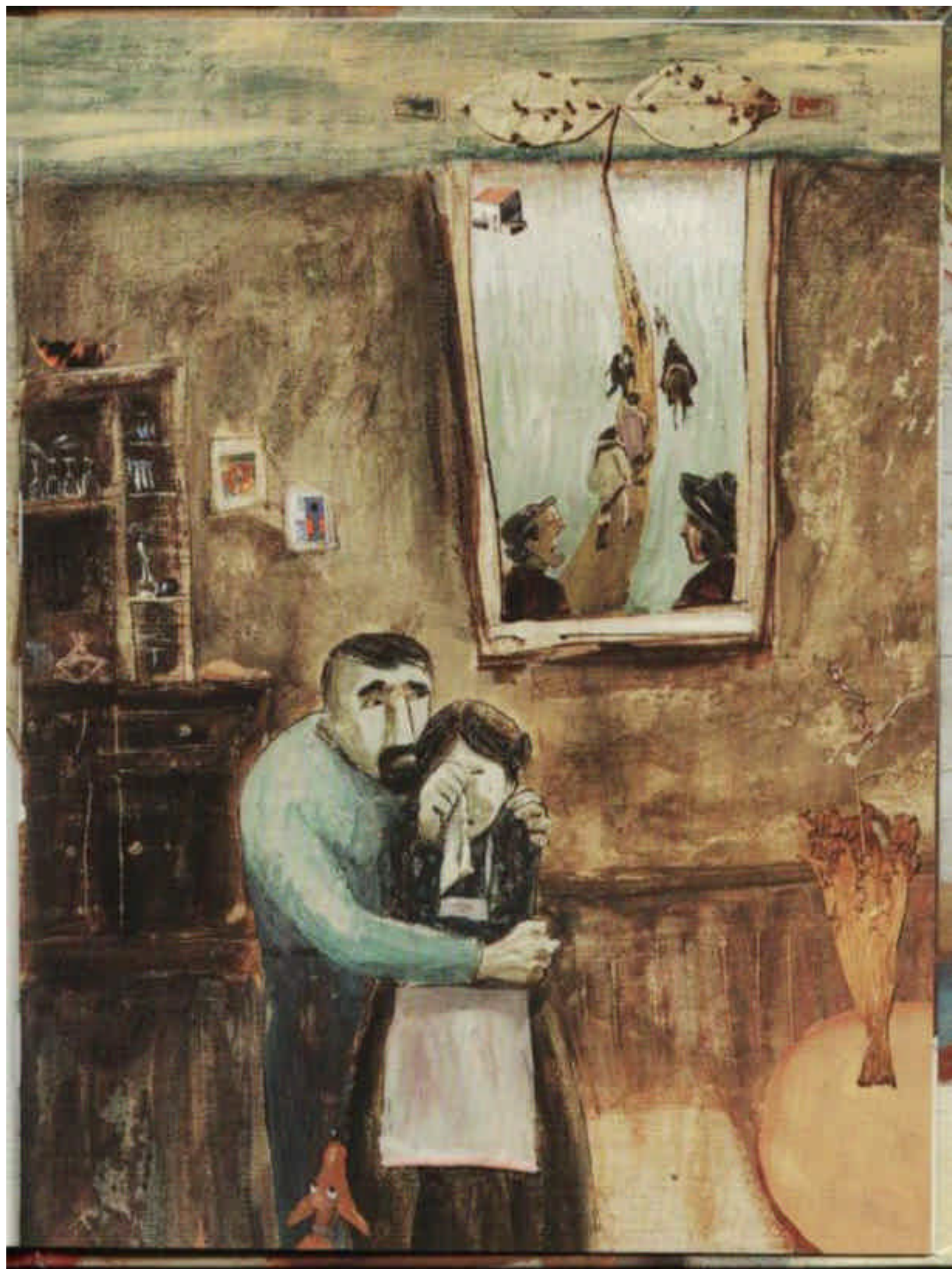


Baja el niño la montaña,
Atraviesa el mundo todo,
Llega al gran río Nilo,
En el hueco de las manos recoge
Cuanta agua le cabía.
Vuelve a atravesar el mundo
Por la pendiente se arrastra,
Tres gotas que llegaron,
Se las bebió la flor sedienta.
Veinte veces de aquí allí,
Cien mil viajes a la Luna,
La sangre en los pies descalzos,
Pero la flor erguida
Ya daba perfume al aire,
Y como si fuese un roble
Ponía sombra en el suelo.





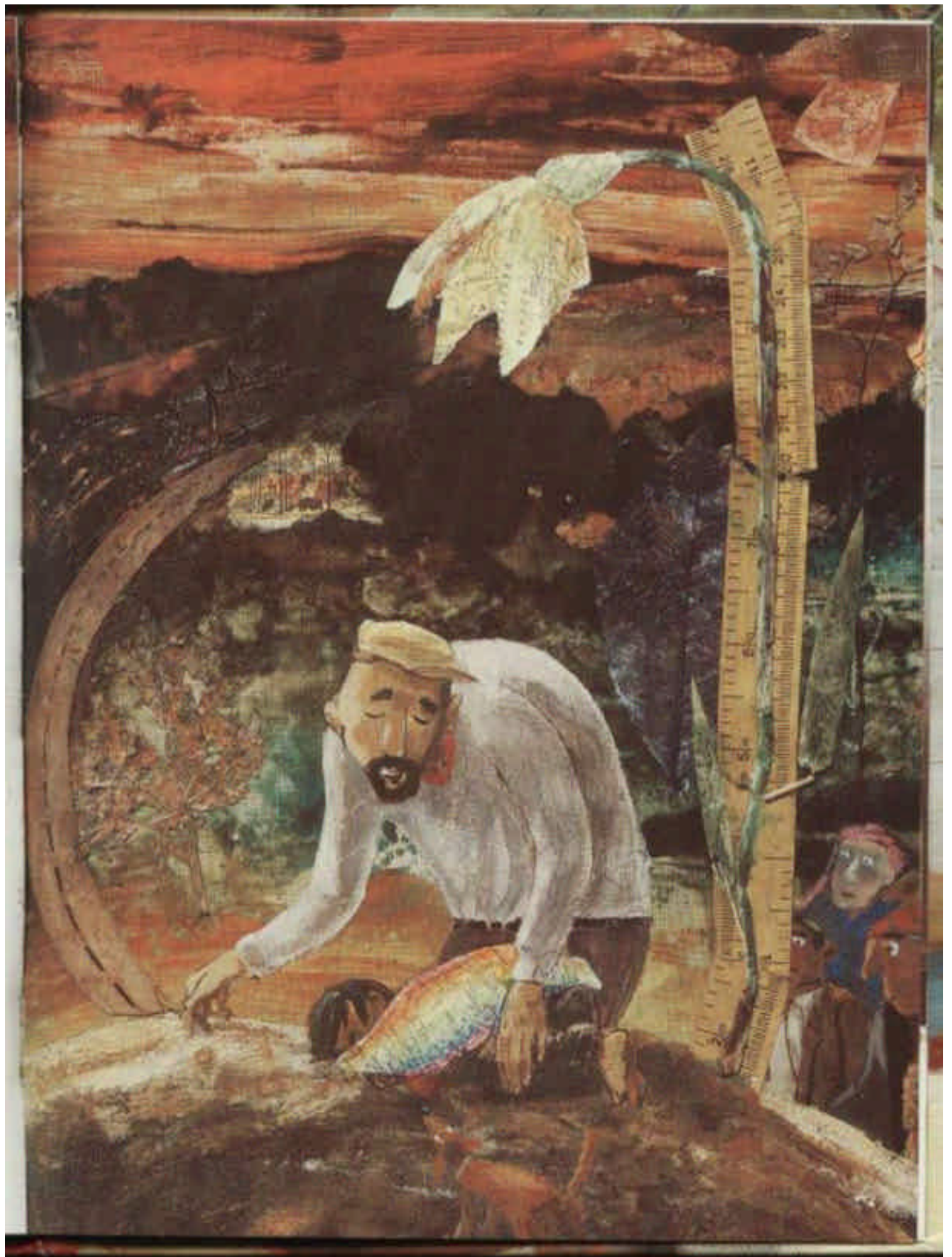
El niño se durmió debajo de la flor.
Pasaron horas, y los padres, como suele
suceder en estos casos, comenzaron a sentirse
muy angustiados. Salió toda la familia
y los vecinos a la búsqueda del niño perdido.
Y no lo encontraron.

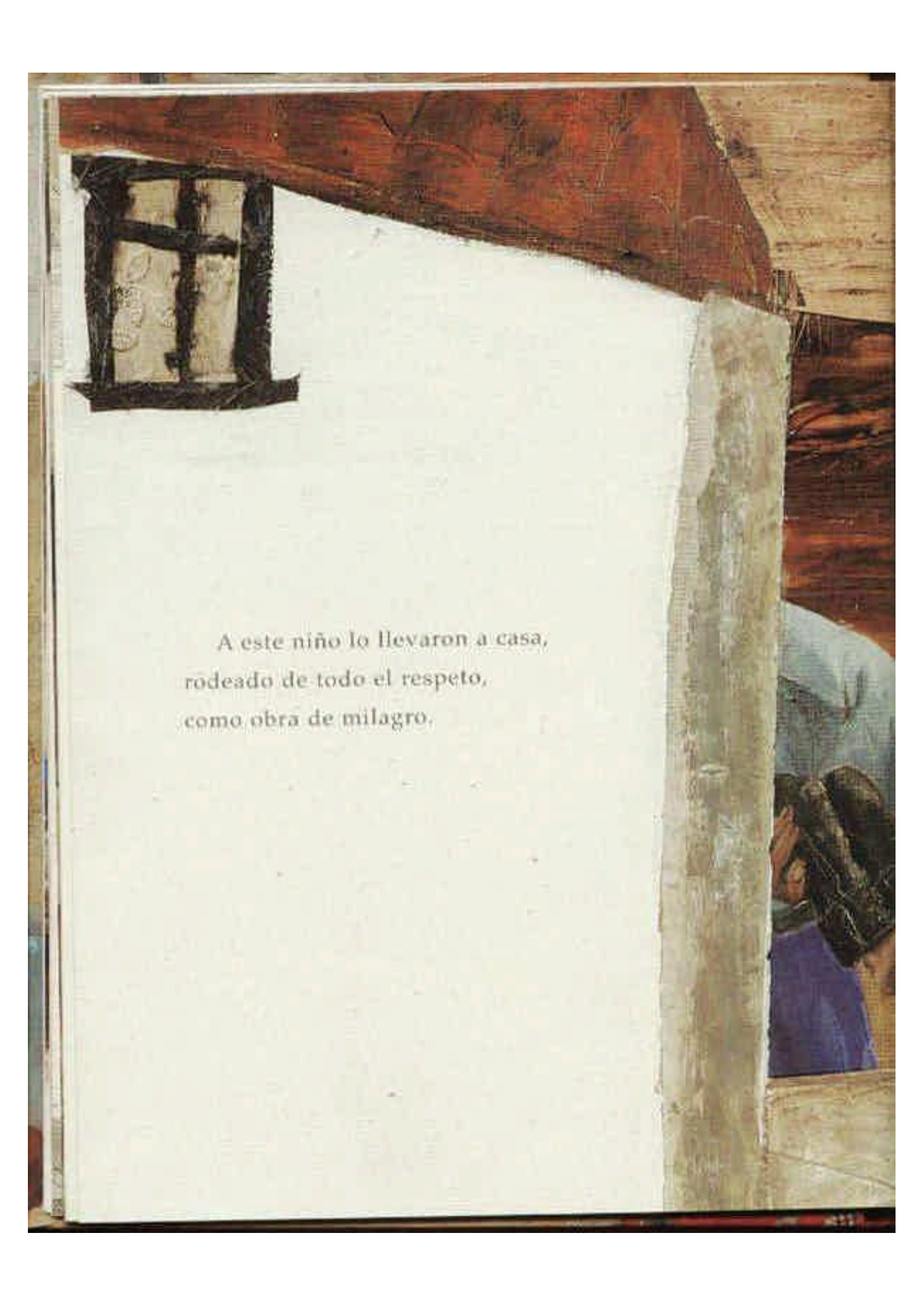




Lo recorrieron todo, desatados en lágrimas,
y era casi la puesta de sol cuando levantaron
los ojos y vieron a lo lejos una flor enorme
que nadie recordaba que estuviera allí.

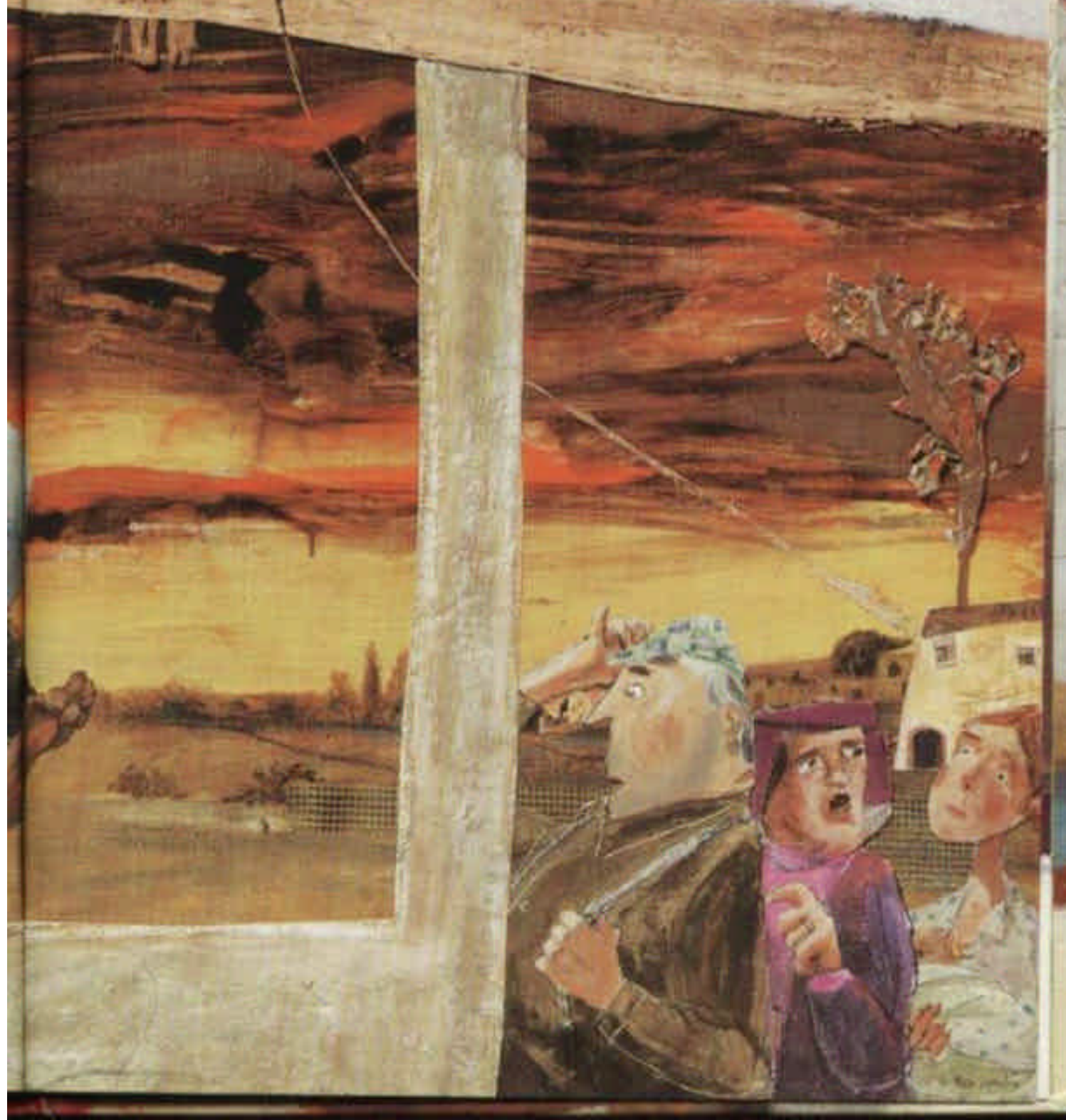
Fueron todos corriendo, subieron la colina
y se encontraron con el niño que dormía.
Sobre él, resguardándolo del fresco de la tarde,
se extendía un gran pétalo perfumado,
con todos los colores del arco iris.



The image shows a page from a book. At the top left, there is a small, dark, rectangular illustration of a window with a wooden frame. The page is mostly white with some faint, illegible text visible through the paper. In the center, there is a short paragraph of text. On the right side, a vertical strip of light-colored material, possibly a piece of fabric or paper, is visible, partially covering the page. In the background, to the right, a person wearing a blue shirt and a dark hat is partially visible, looking down.

A este niño lo llevaron a casa,
rodeado de todo el respeto,
como obra de milagro.

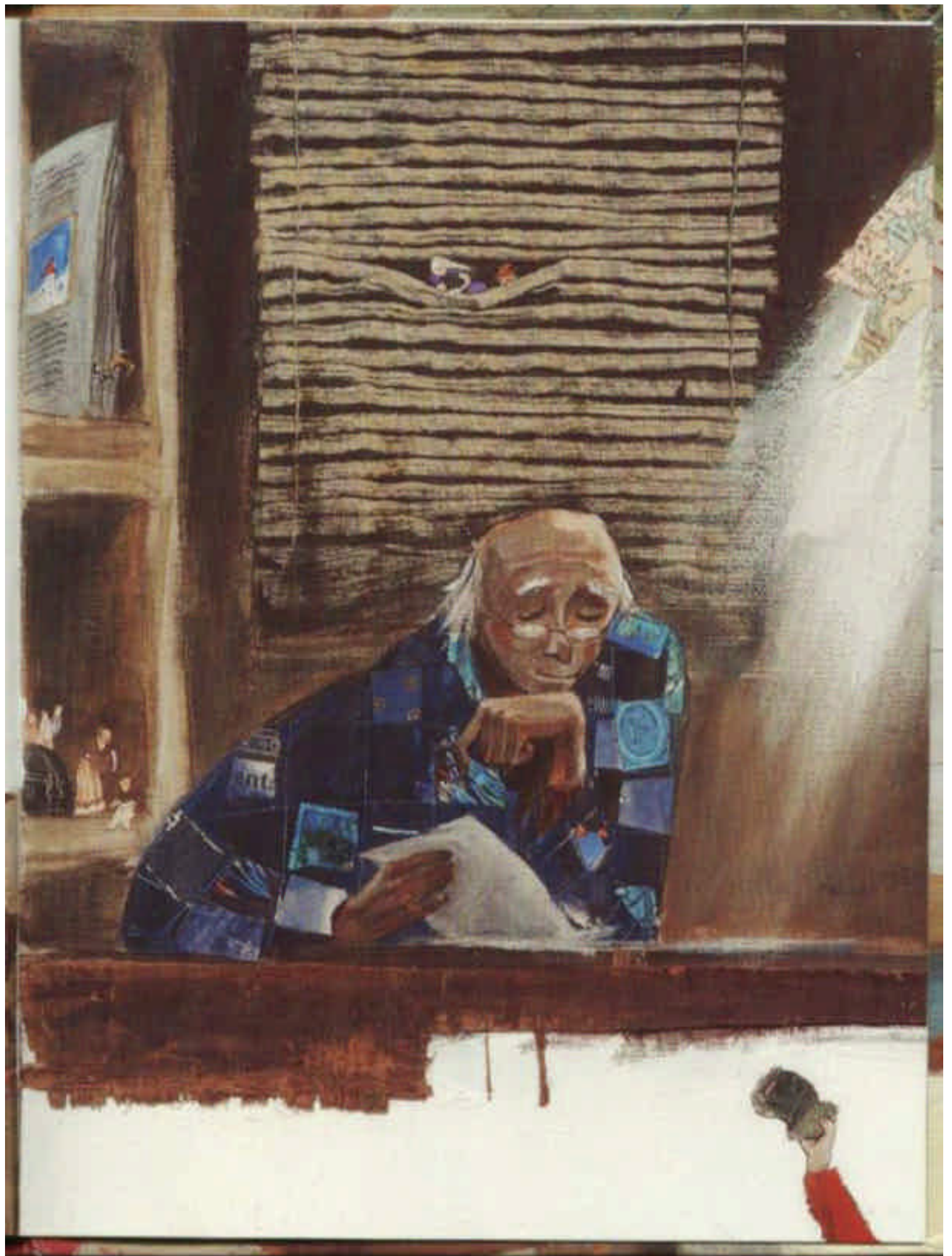
o Alvaron a casa, vedendo de todo d' mofesto, comu



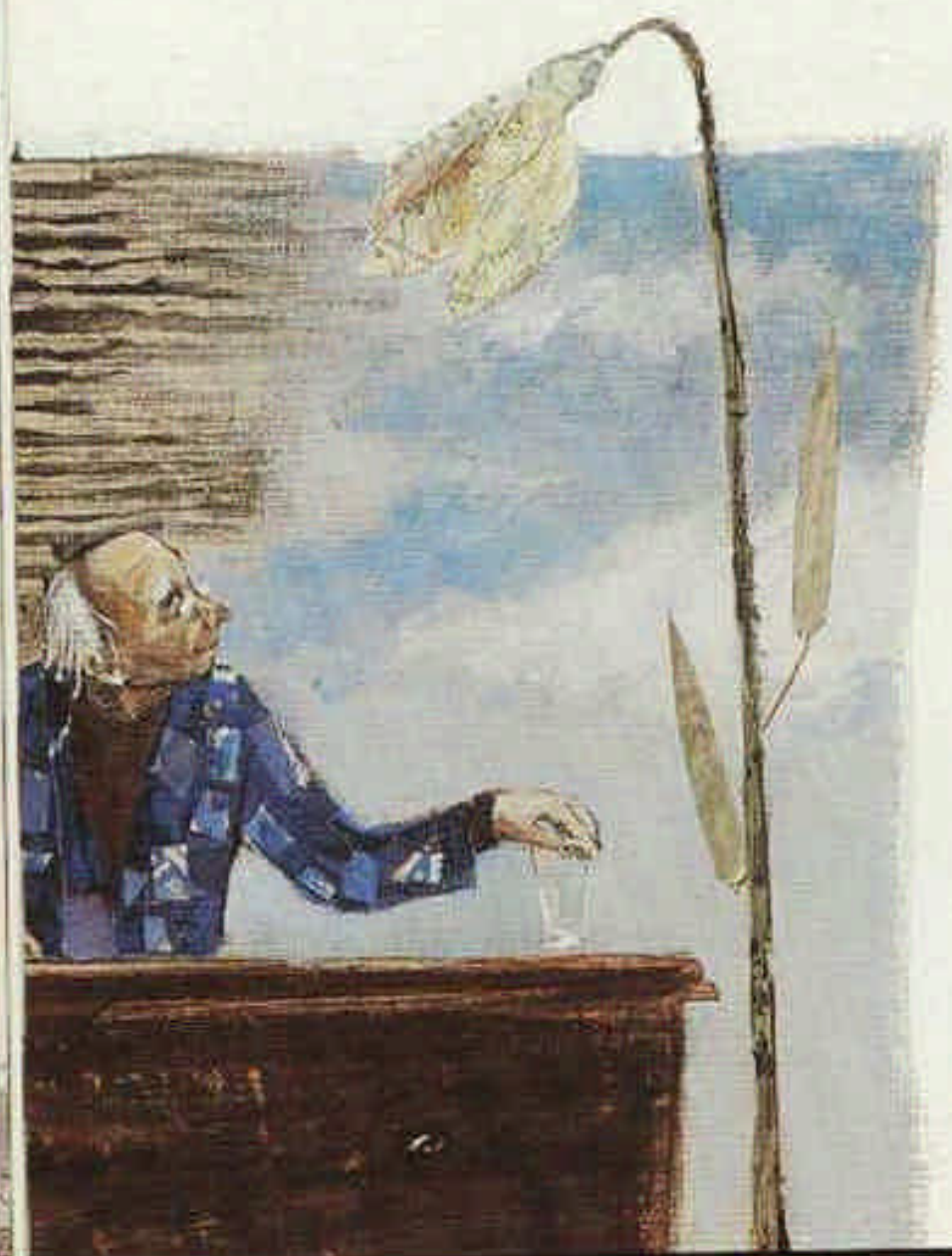
Cuando luego pasaba por las calles,
las personas decían que había salido de casa
para hacer una cosa que era mucho mayor
que su tamaño y que todos los tamaños.

Y esa es la moraleja de la historia.





Éste era el cuento que yo quería contar. Me da mucha pena no saber narrar historias para niños. Pero por lo menos ya conocéis cómo sería la historia, y podréis explicarla de otra manera, con palabras más sencillas que las mías, y tal vez más adelante acabéis sabiendo escribir historias para los niños...



¿Quién me dice que un día no leeré otra vez
esta historia, escrita por ti que me lees,
pero mucho más bonita?...

